

CINE | 50 ANIVERSARIO DEL RODAJE DE 'EL BUENO, EL FEO Y EL MALO'

B. ANTÓN / SALAS DE LOS INFANTES
Carlo Simi, arquitecto y director artístico de *El bueno, el feo y el malo*, visitó España durante la primavera de 1966 junto al director Sergio Leone para conocer las localizaciones de la película que unos meses después rodarían en la comarca burgalesa del Arlanza. Tras aquella visita, Simi se encerró en su estudio, en Italia, y comenzó a diseñar los decorados, los escenarios, el vestuario y parte del atrezzo de la mítica película que, después, se construiría en realidad siguiendo sus dibujos.

El resultado de ese trabajo, además de indispensable para grabar el film, supone un material interesantísimo que, gracias a la voluntad de su esposa, Elisabetta Simi, y de su hija, Giuditta Simi, puede disfrutarse desde ayer en el Teatro Auditorio Gran Casino de Salas de los Infantes en una muestra titulada 'Carlo Simi: escenografía en los western de Leone', enmarcada dentro de los actos de conmemoración del 50 aniversario del rodaje de la película, organizados por la Asociación Cultural Sad Hill.

La exposición, inaugurada ayer por la tarde y que puede visitarse durante las próximas semanas, está ubicada en la entrada del Gran Casino y en el recibidor de la primera planta. Consta de una treintena de paneles donde pueden observarse los diseños de Simi, la mayoría de ellos trasladados en tamaño real a un soporte de papel pluma. «Gran parte de los diseños se exponen por primera vez, mientras que algunos han formado parte de otras exposiciones, como la de 'Historia del Cine Western en Los Ángeles'», expresa su viuda, Elisabetta Simi, que supervisó junto a su hija, y el crítico italiano Fabio Melelli, la colocación de los diseños sobre la pared.

La muestra permite descubrir el trabajo minucioso, al detalle, del arquitecto italiano. Entre sus dibujos se encuentra el diseño del pueblo de White Rock, el que sale en la primera escena, que se rodó en los Estudios Helios, cerca de Roma y que ya no existen. También aparece el dibujo del pueblo Aberdeen City, destruido por la bomba, y la habitación donde Tuco toma un baño a pesar de estar en ruinas. Unas escenas que, como recuerda Elisabetta Simi, se filmó en la localidad madrileña de Colmenar.

Pero los diseños que más llaman la atención de la muestra son los que se construyeron en la comarca siguiendo los dibujos de Simi y que suponen también las escenas más impactantes de la película, como la batalla de Langstone y el puente que se construyó para hacerlo volar por los aires, el campo de prisioneros y, como no, el escenario más famoso de toda la película, el cementerio de Sad Hill.

Simi dibujó con todo detalle su forma, la longitud que tenían que tener las tumbas y también el diseño de las lápidas. Sus dibujos, desde todas las perspectivas, suponían el punto de partida de las escenas y hoy, gracias a esta muestra, el visitante puede conocer el antes del rodaje, su preparación.

Los paneles de Simi, aparte del boceto como tal, contienen una serie de información, como el nombre del escenario o de la película para la que eran. Como curio-

ESCENARIOS DE PELÍCULA

Los diseños de los escenarios, decorados y vestuario que Carlo Simi hizo para la cinta que Sergio Leone rodó en la comarca hace 50 años pueden verse en el Gran Casino de Salas



Elisabetta Simi (i) y Giuditta Simi, esposa e hija de Carlo Simi, arquitecto y director artístico de la película, junto a los bocetos de los escenarios. / FOTOS: AZÚA



De camisa naranja, Eugenio Alabiso, montador del filme. Con americana negra, Christopher Frayling, biógrafo de Sergio Leone.

ELISABETTA SIMI
ESPOSA DE CARLO SIMI

“ En el verano de 1966 pasé dos semanas en Covarrubias y ahora quiero volver »

sidad, y como puede verse en algunos de los paneles, los diseños eran para el un filme titulado *I due magnifici straccioni* (*Los dos magníficos mendigos*), como originalmente se iba a llamar *El bueno, el feo y el malo*, y cuya denominación se cambió por motivos de producción. Simi también diseñó el vestuario de los protagonistas,

las dianas de indios con las que ensaya su tiro Tuco o los rifles que aparecen en la película. Todo ello pensando en cómo eran estos en el año 1860, época en la que está ambientada esta película. La muestra, además, también recoge algunos diseños de otras de las muchas películas western en las que Carlo Simi trabajó.

GIUDITTA SIMI
HIJA DE CARLO SIMI

“ Agradecemos la implicación de la gente de la comarca, durante el rodaje y ahora »

ESTANCIA EN COVARRUBIAS. Elisabetta Simi ya era pareja de Carlo cuando trabajó en *El bueno, el feo y el malo*. Recuerda aquella época y como su marido hizo los diseños de una película de la que pudo ser testigo del rodaje. «Aquel verano de 1966 pasé dos semanas en Covarrubias y ahora que he vuelto a España (llegaron desde

Inauguración

Tras muchos meses de duro trabajo en los que se ha retirado maleza y reconstruido un muro y decenas de tumbas, mañana sábado, a las 12 horas, tendrá lugar la inauguración de la restauración del cementerio de Sad Hill. Además, el domingo, en este mismo lugar habrá una representación teatral, conciertos y la proyección de la película. Por otro lado, desde hoy viernes y hasta el domingo se está desarrollando un simposio sobre *El bueno, el feo y el malo* con interesantes conferencias y actividades.

Mañana sábado, a las 11 horas, habrá excursión al set del cementerio de Sad Hill, situado en el Valle de Mirandilla, habrá autobuses desde Salas de los Infantes. A las 12 horas será la inauguración oficial y a las 15 horas, la comida conmemorativa para inscritos.

Roma el miércoles y estarán aquí hasta el lunes), quiero regresar a ese pueblo», comenta Elisabetta mientras muestra una foto en blanco y negro que tomó aquel verano en la villa rachel y que aún conserva.

Tanto la esposa como la hija del director artístico de esta película agradecen la implicación de la gente de la comarca, donde ellas mismas pasarán unos días hasta su regreso a Italia. «Primero por su colaboración durante el tiempo que duró el rodaje y después por este aniversario y por haber reconstruido el cementerio», señalan las mujeres, que recuerdan que el equipo que participó en aquel rodaje era muy joven y disfrutaron de su estancia en España. «1966 fue el boom del cine western. Carlo trabajó aquel año en tres películas», añaden.